

# entorno (paseo poético)

Vicente Llorente, Damián Varea, Leticia Leal, Álex Bohe, Beltrá, Ana Verdú,  
David Bellot, Máverich, Az, Ángel Macia, Grima



po{é}ticas

# entorno

(paseo poético)

**triquiñuela**  
de artes y letras

Primera edición: abril de 2006.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio sin permiso previo del editor.

Título: entorno (paseo poético)

Colección: Quadernas po(é)ticas

Diseño interior y portada: Jairo Arráez y David SorElena

Fotografía: Jairo Arráez

© Vicente Llorente, Damián Varea, Leticia Leal, Alicia G. Núñez, Vicente Beltrá, Ana Verdú, David Bellot, M<sup>a</sup> Asunción Verdú, Jairo Arráez, Ángel Macia, Joaquín Grima.

La publicación de este libro ha sido subvencionada por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Elda.

© Triquinuela de Artes y Letras, 2006

C/ Nueva, 2.

03600 Elda

[www.triquinuela.com](http://www.triquinuela.com)

ISBN-13: 978-84-609-9590-6

ISBN-10: 84-609-9590-9

Depósito Legal: A-156-2006

Impreso en España

Vicente Llorente

5

Damián Varea

8

Leticia Leal

12

Álex Bohe

16

Beltrá

20

Ana D. Verdú

26

David Bellot

28

Maverich

31

Az

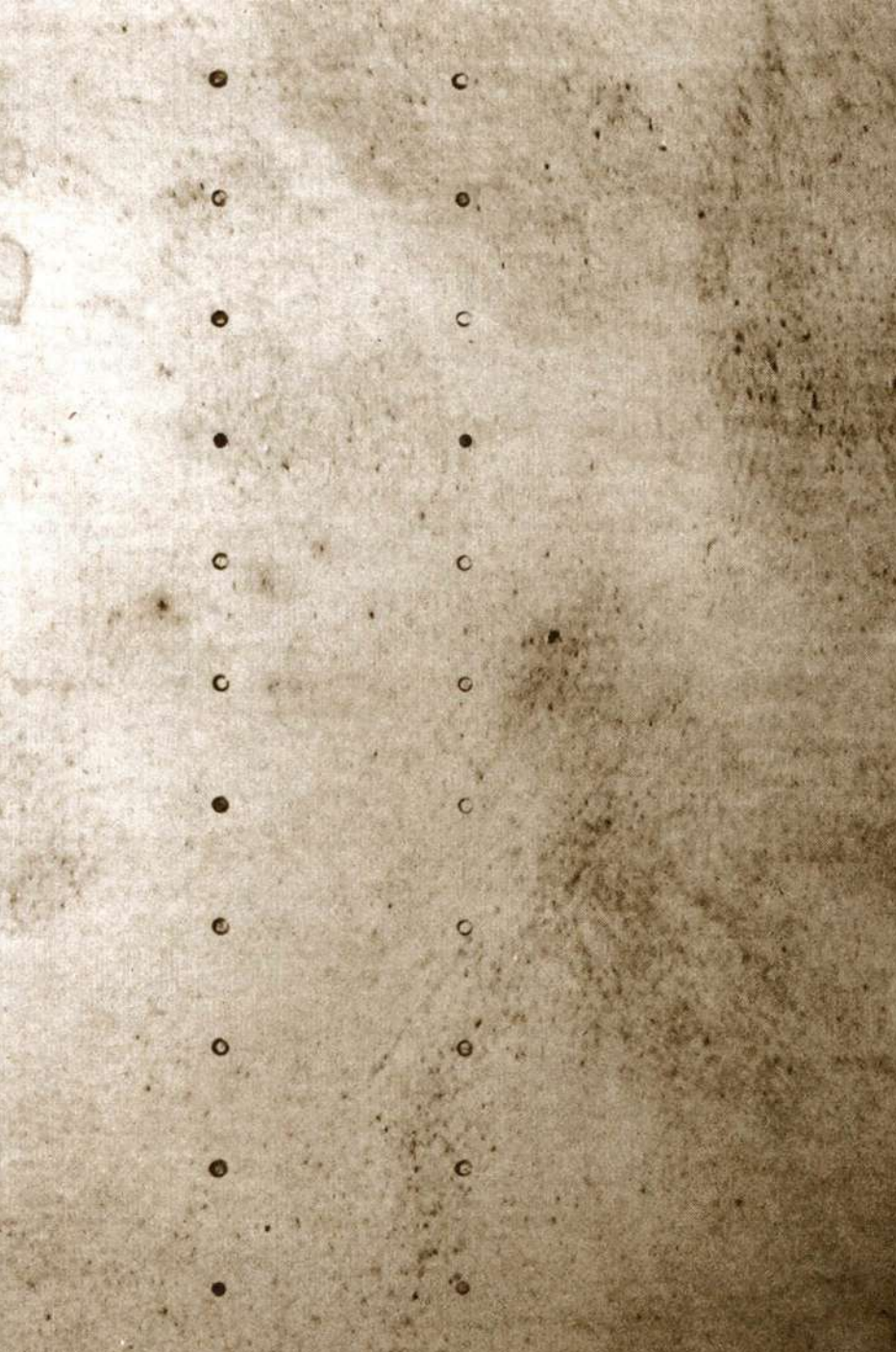
32

Ángel L. Macía

34

Grima

35



Abril se duerme en su nido  
árbol herido de espuma  
derramada en mil silencios  
raíz que busca la brisa  
de un mar de mil cementerios.  
Y aquí, qué puede hacer uno  
si no invocar la ternura  
para inventar mil caminos  
y al margen, mil enemigos  
los que están comprometidos  
con la paz y con joderme  
hacen pasillo en mi sueño  
para intentar detenerme.  
Pero yo ya estoy servido  
de ese celoso desprecio  
de ese ocuparse de alguien  
por el hecho de estar vivo  
por ser yo, sin más atajos  
que el amor en su reposo  
y el sabor de algún fracaso.  
Con los ojos por semillas,  
para levantar el vuelo  
uno apenas necesita  
aliento libre del viento  
borrando las mil envidias  
que invaden los corazones  
y el amor, rocío en rama  
de un árbol preñando espumas  
raíces como gaviotas,  
para un mar de mil canciones.

**MIL** Vicente Llorente

## GEOGRAFÍAS

Poema hallado en la corteza sur del corazón,  
donde algún día tendrá su sitio el infarto.

De amarte  
ésta será otra herida  
otro hueco, bocado del mundo  
que se apresura a dejarme huérfano  
de amarte  
me siento vivo pese a todo  
como aquellos sueños pospuestos  
que esperan el gran sueño eterno  
para echar a volar  
de amarte  
mi arritmia es un Son  
con nombre de mujer  
que bailo con mi razón  
mi corazón que baila herido  
de amarte  
congeló mis venas  
en el instante en que estallan  
por ver si el amor escapa  
por ver si atrapo la vida  
de amarte  
moriré algún día  
aunque tenga venas  
aunque limpie heridas  
de amarte  
vivo todavía.

**Poema hallado en la zona norte del atlas,  
de camino a la indiferencia del letargo.**

Si algo sucede esta noche  
tendrá que ser ahora  
cuando contemplo el movimiento de tu sueño.

Tendrá que ser ahora  
que resbala tu aliento entre las sábanas  
y una blanca bandera parece anunciar  
la batalla de tu cuerpo.

Si algo sucede esta noche  
tendrá que ser ahora  
que todavía respeto  
el velo luto de tu pelo.

Vicente Llorente



A desaprender y a olvidar  
no enseñan las universidades.  
No se elige, aprende uno solo  
a rodearse de calamidades.

En las ensoñaciones de la luna,  
el mundo camina sobre cristales rotos.  
Llorando en alguna perdida cuna,  
pide teta y caga un pañal  
el próximo rey de los chivatos.

Peor aún es no poder contar  
los lunares de una desnudez,  
y los hay que andan cabizbajos arrojando  
a las bocas de alcantarilla sus alianzas,  
mustios, se rodean de alacranes,  
visitan cada día el sepelio de las decepciones.

La desidia está matando aún más que el dinero,  
el don divino, se pierde en la infancia,  
entre llanto y llanto,  
entre telediarios de sobremesa  
y castigos sin recreo,  
con las golosinas sabor a fresa,  
al aprender soplando las velas a pedir de un deseo.

Quién va a cerrar los ojos  
y a encontrar la calma.  
Yo, como ajeno a todo esto,  
furtivo a la orilla de la lumbre,  
bailaría desnudo con Guevara,  
sonámbulo en la guerra de los mundos.

Hay noches que despierto  
sin saber dónde estoy.  
Me siento confuso.  
En mi sueño,  
igual que humo blanco,  
flotaba sobre las lágrimas  
del mundo.

### EL VIENTO ATRAVESANDO EL PARQUE

En mi sueño,  
estuve en la escena del crimen.  
Fui noticia en los diarios,  
palabras sin importancia  
En la prensa rosa,  
uno más, enredado con el gentío  
de la cola del cine.

La verdad ocupa el interior  
de una hermosa cueva de hielo y cristal.  
La muerte surge como el sueño al dormir.  
Silencio dentro de mí.

Soy una marioneta dentro de un ataúd  
forado de terciopelo y raso,  
pero me muevo y respiro,  
pues vivir por lo pronto,  
es lo único que aspiro.

La ciudad, es mi ensoñación  
más real. Marginados, vagabundos,  
proxenetas o borrachos,  
también ellos, alguna vez han amado.

Hay al menos un niño destrozando  
su futuro, por cada padre encarcelado  
tras los muros de la avaricia.

Estas aceras sufren golpes rítmicos.  
Las calles rezan y lloran.  
Las legiones supervivientes,  
permanecen guarecidas  
tras los lirios negros.

Acurrucados en las esquinas,  
ebrios de maltrato,  
les vi.  
Y vi sus vidas habitadas  
por la locura.

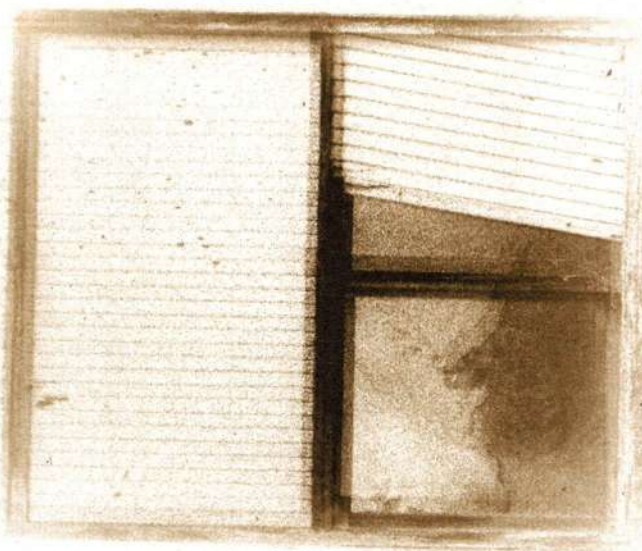
Locura hambrienta, furiosa,  
desarropada. Retorciéndose  
sobre el alquitrán en penumbras  
de oscuros amaneceres.

En mi sueño,  
se persiguen alientos de brutalidad.  
Caras de ángeles suaves,  
ocultan el odio de la noche.

En mi sueño mentimos  
todo el tiempo,  
pero la mentira se hace agonía,  
agonía y trampa.  
Mentimos, pero a cada paso  
aparece la verdad.

Tengo alas de algodón y ébano,  
y desde arriba observo  
que al odio y al amor  
los riega la misma sangre.

Las fábricas de monstruos  
engordan sus arcas.  
Las iglesias ofrecen menos  
esperanza que el sonido  
del viento atravesando el parque.  
Los perros hablan desde las azoteas.



¿Quién eres tú?  
Que entre frío silencio  
sorprendes de este modo mi sueño.  
Me cubre el manto de la oscura noche  
haciendo el amor con mi sueño,  
como el poeta lo hace con las palabras.

Despertar es un dolor tan dulce,  
que lo prolongaría durante días.  
Hay noches que despierto  
sin saber dónde estoy.

## SE ME VA DE LAS MANOS

Se me va de las manos escribir versos hoy en día,  
porque el cielo está encapotado,  
porque amenaza lluvia el horizonte encorsetado de negras nubes.

Se me va de las manos sentir vacíos los bolsillos,  
porque el nene está con hambre  
porque en su país solo el hastío es alimento paradójico de los pudientes.

Se me va de las manos saludar al fulano de al lado,  
porque le huele el aliento a ajo y a tabaco,  
porque me mira deseoso de robarme el alma y el cuerpo.

Se me va de las manos tu imagen de hombre santo,  
porque no comulgas con lo que digo,  
porque me crucificas cuando menos lo espero.

Se me va de las manos todo o nada,  
el papel arrugado sobre la mesa,  
el pantalón mojado,  
las estrías sonrientes entre mis nalgas,  
el aguacero de mayo que evoco cuando te pienso,  
amor, en este frágil septiembre.

Todo se me va de las manos,  
hoy no ha nacido nadie que me aliente.

Leticia Leal





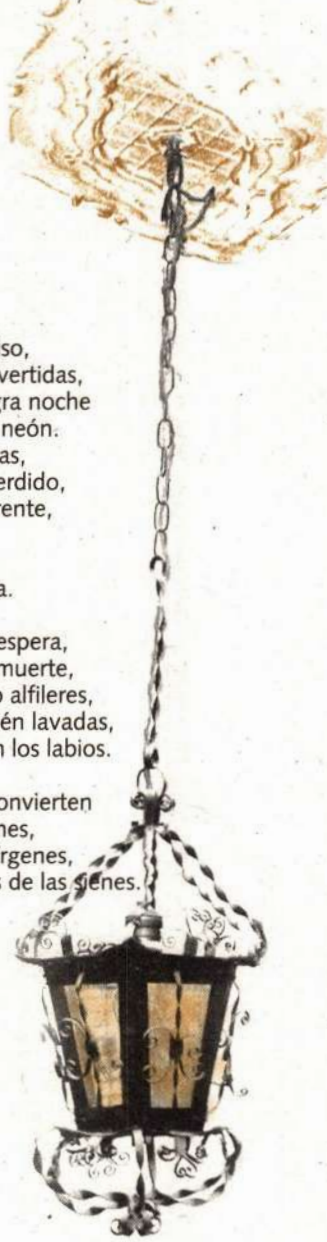
## HIJOS DE NARCISO

En la soledad de sus oscuras pretensiones,  
en esos instantes que nos regala la noche,  
los hijos de Narciso,  
asesinan el clamor de los miedos ajenos  
con la revolución de sus adulatoras caricias.

Son prostitutas en rebajas,  
gigolós de poca monta,  
íncubos maltrechos en las aceras de  
barrios obreros.

De sus entrepiernas florecen  
densos abriles lluviosos,  
a la espera de un príncipe que les  
ampare el frío enero que ya  
se les viene ocupando los latidos  
en sus ajados corazones.

Nadie sabe dónde abandonaron la inocencia,  
dónde enterraron a los niños de dudosas maneras,  
dónde escondieron los golpes en los días de escuela.



Son los hijos de Narciso,  
náufragos de charcas inadvertidas,  
hados que alumbran la negra noche  
con luces fantásticas de neón.

Enfermos de desdichas,  
recolectores de semen perdido,  
folclóricas sin sexo aparente,  
tan machos,  
tan atemporales,  
tan llenos de desidia.

Y cuando uno menos lo espera,  
la premura los llama a la muerte,  
se nos van delgaditos como alfileres,  
blanquitos como sábanas recién lavadas,  
y con una copla pendiente en los labios.

Cuentan, que después se convierten  
en hermosos querubines,  
transvestidos de santas vírgenes,  
con frescos narcisos colgándoles de las sienes.

**Leticia Leal**



### **Hago acopio de fuerzas**

y refuerzos en el vértice  
de mis labios.

Cojo y retomo experiencias  
que antaño se libraron.

Busco un planeta sin estela  
que dejar sobre mis pasos.

Sólo vivir, y pernoctar  
donde el reposo me encuentre ya,  
en otros brazos.

Y no son los auténticos  
del reclamo, me engañaron.

Y me dejé las pastillas en el bolso  
para paliar esta tristeza.

Vivir sólo, y trasnochar  
en tu cama una vez más,  
todo impureza.

Si nos viese el dios  
al que venero  
se rompería las alas  
intentando batir vuelo.

Sólo vivir, e imaginar  
lo que queda cerca de los dedos  
que me muerdo  
con rabia y hostilidad.

Prohibido el tacto y el olvido  
a esta historia sin final.

Me queda un grito  
y un dolor en el fondo  
de tu poso.

¿Cómo los quito?

¿Cómo me coso

la boca,

el "vértice del todo",  
para no gritar?

**La quietud de las mañanas  
laborales en un parque  
cualquiera...**

Los mismos ayes que podrías  
prodigarme en posición horizontal  
u otra cualquiera...

Resuenan en mi cabeza.

Aunque no lo creas  
el pulso se acelera,  
sólo con imaginarte...

Rubia "cualquiera".


Si supieras

la falta que me haces  
y no tienes ni idea...

Es lo que tiene...

Amarte tanto  
y no atreverme  
a confesarlo.

**Álex Bohe**




Álex Bohe

**Capto las coordenadas  
que irradia tu radar**  
iridiscente en la oscuridad.  
Como el pendiente  
de mi músculo blando  
que asesinaría por saborear  
tus sinsabores.  
Incluso los emitidos  
al despertar,  
reina desposeída  
por un instante de su trono.  
Diosa de la profundidad  
de un mar tan en celo  
como mis mismos deseos  
de poseerte sin denuedo.  
La gente hace su vida  
más allá de todos los peros  
y yo sin embargo me enredo  
entre tus dedos  
pagados a débito  
de mi cuenta bancaria,  
palmaria –porque la palmará  
de forma clara-  
del alma.  
Y, ya ves tú,  
qué sortilegio éste  
el de los enredos  
de tu cabello.  
Y, ya ves tú,  
qué tontería ésta  
la de quererte así en silencio.

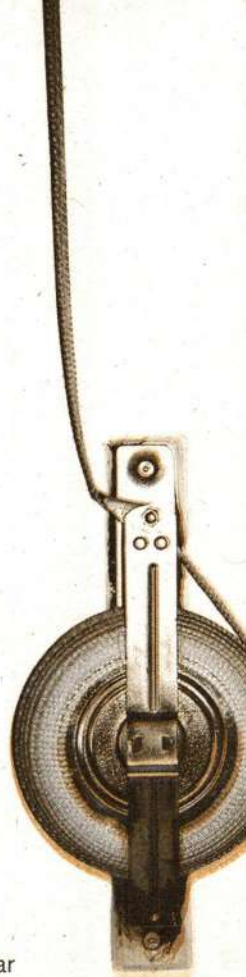
Que sí, que sí,  
que me duele  
y no puedo evitarlo  
ni por lo que parece quiero.  
Que no, que no,  
que no puedo calmarlo...  
El dolor que siento  
aquí en el centro.  
Que sí, que sí,  
que te regalo un cielo  
si me dices: "yo lo quiero".



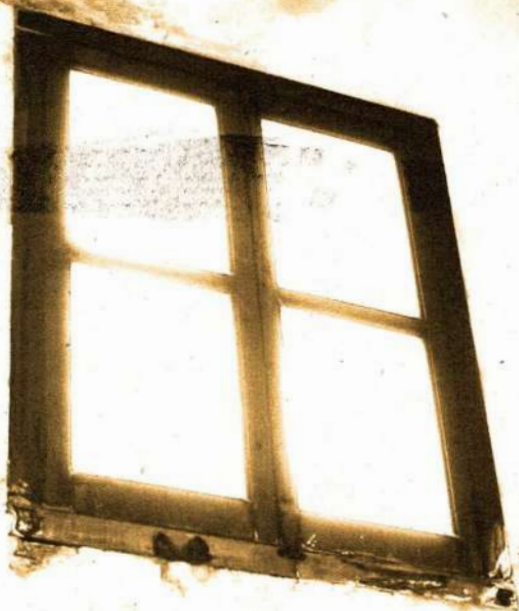
Que sí, que sí,  
que te hago diosa de mis versos  
aunque no respondas...  
Aunque...  
Muero...  
Que sí, que sí,  
que te hago un hueco  
entre mis cosas,  
y mira que las quiero.  
Que no, que no,  
que me hago a un lado si te sobra  
todo el "amor" que te profeso.  
¿Amor se le puede llamar a esto?  
Tal vez fervor  
o un burdo incesto  
entre las mismas sobras  
de un estúpido intelecto.



Pedirle que venga. A **gritos** pedirle que venga de una puñetera vez, y cuando ella viene notar que no está conmigo. Que está sù camisa por encima de su pecho helado. Su colonia por delante de su olor. Sus zapatos sombríos veinte o treinta palmos por encima de mí. Gritarle entonces que se vaya, y cuando se vaya sentir un hondo dolor porque ya lo haya hecho.



Deberían enseñarnos desde pequeños a escuchar esas **voces** que todos llevamos dentro. Enseñarnos a aceptarlas, a llevarlas con dignidad dándose trompicones dentro de nuestras cabezas bien peinadas. En lugar de tantos ríos y cadenas montañosas, del número de costillas que tenemos o los puntos cardinales de España. Ayudarnos a reconocer nuestras propias voces por dentro. Para que cuando con el tiempo afloren en forma de gritos o cuchillos no nos asustemos. Esas voces que todos llevamos dentro.



Tiene algo de raro el **fulgor**  
de los que caminan por la calle sin saber qué hacer.  
Desde la ventana de mi habitación  
los veo subir y bajar por la misma avenida de siempre,  
pararse de vez en cuando ante los escaparates caducados,  
pulsar una y otra vez el botón de los semáforos  
para cruzar en verde la carretera.  
Hay días que el cielo se pone gris  
y entonces llueve, y hay faros de coches  
que vienen y van y desaparecen  
mojando con algún charco olvidado  
a los transeúntes mas despistados.  
Algunos van tan ensimismados en el vacío  
de sus pies, que ni tan siquiera se vuelven para insultar  
a quien les mojó.  
Tan sólo siguen su camino  
como si las gotas de barro no fueran con ellos.  
Como si en verdad tuvieran algo  
más importante que hacer, en otro lugar.  
Pero todo es mentira  
porque sólo van al mismo sitio de siempre.  
Donde no hay nadie esperándoles.

Atravesar las calles desérticas y notar  
el estallido estéril de la soledad  
bajo tus pies.  
Subirte a los autobuses urbanos  
sin ningún destino previo y bajarte  
unas cuantas paradas más tarde,  
cuando empieza a picarte la piel bajo el jersey.  
Esperar en una casa vacía  
a que los gritos de otros llenen desde la calle  
los huecos melancólicos de tus muebles.  
Salir de las habitaciones y al rato  
volver a entrar y salir  
sin nada en las manos.  
Y aún así seguir **esperando**.





# azotea

(donde se tienden al aire más versos)







**Yo meciendo a un ángel,**  
tú combatiendo dragones,  
extendiendo altivo tu hermoso plumaje.  
Olvido quien soy y te abrazo,  
olvidas quien no eres y lloras,  
te quieres queriéndome a tus espaldas.  
Ahora diosa, ahora sombra,  
ahora Ulises, ahora llanto de recién nacido.  
Yo pareciendo pequeña,  
limando garras de madre felina,  
tú besándome fiera.  
Ahora brasa,  
ahora Aurora,  
ahora techo de los altares.


**Ana Dolores Verdú Delgado**

**Ayer eras todo.**  
Hoy espejismo amenazas con desaparecer,  
hoy omnipotencia de una nada independiente,  
yo oveja negra que sufre tu no existir,  
que existe contra todo el vacío.  
Ayer retorcías mis miembros de trapo,  
hoy duermes fuera de mí,  
hoy cambio de canal, pero todo son muertos.

David Bellot

**Tus palabras dibujan un mar  
embravecido en mi interior.**

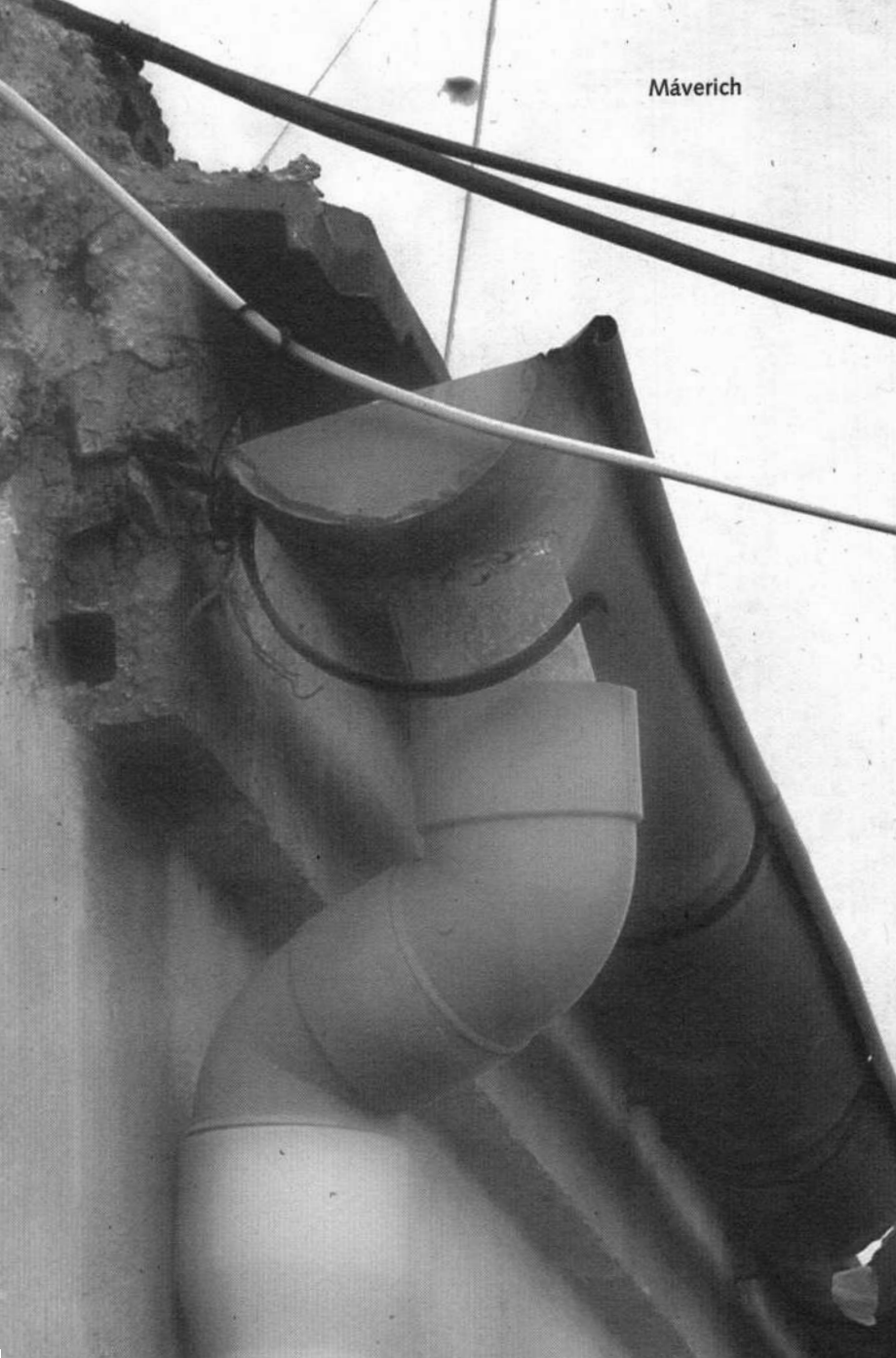
Mi pecho se expande,  
entonces, surco hasta mis  
recuerdos, en donde tus palabras  
me hacen compañía.  
conocen mi alma,  
y se hacen amigas.  
Ahora, ya no me siento solo,  
percibo tu alma,  
y dejo que el eco de tu voz  
fluya entre mis venas.



A veces la niebla  
lo cubre todo,  
y las siluetas  
son inconfundibles.

La niebla hacer ver  
el alma de la gente.  
Me pregunto  
donde irán todos  
cuando la niebla se vaya  
y venga la luz castigadora.  
El cálido ataúd de uno,  
no siempre es  
el mejor escondrijo.

Máverich



Tu recuerdo  
es humo.  
Humo que viene  
y se va.  
Que inhalo,  
contengo,  
y aspiro.  
Que me transporta,  
pero no retengo,  
al que sigo  
pero no encuentro.  
Quizás sea por eso,  
porque es tan solo humo.

Te vas,  
pero jamás te marchas.  
Tu recuerdo anclado en mis adentros  
que la noche repite y repite  
y no me llamas.  
Tu imagen es una realidad inalcanzable  
que el día repite y repite  
y no me buscas.  
Tus sentimientos camuflados con desplantes  
que las semanas repiten y repiten  
y dices que no me amas.  
Te veo a diario,  
y es duro ver  
que el día rechaza  
la oscuridad en la que vivo,  
la sombra en la que me cobijo.  
Te vas,  
pero jamás te marchas..



Torpemente  
mis manos  
sobre tu piel  
de nicotina  
silban  
desafinadas,  
átonas,  
la melodía  
entrecortada  
de papel  
de fumar  
que consume  
a cada aspiración  
suave,  
lentamente,  
un deseo no nacido.

Exhala tu boca,  
etérea,  
una incógnita  
fundida en el estucado  
del techo  
donde se pierden  
las miras.

Las hebras  
al arder  
dejan ver,  
tibiamente,  
temblando,  
las dudas  
de mis dedos  
en tu forma  
cúbica,  
pendular.

No basta  
con el aire  
para respirar;  
y nos empeñamos  
con el humo  
que abrasa  
el pecho  
desnudo,  
abierto  
para olvidar  
cenizas  
que son  
**soledades encendidas.**



Ángel Luis Macía Díaz

Sueño con un día de sol plateado,  
de prados iluminados,  
de arcoiris dibujados.

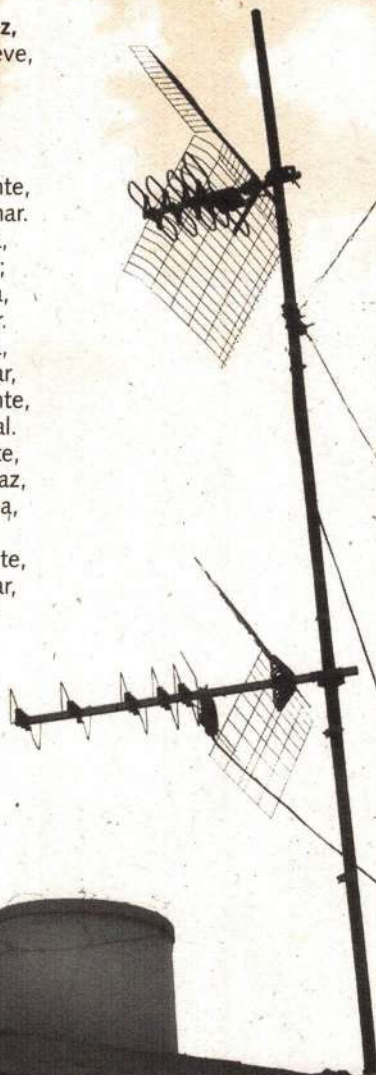
Sueño con una noche plateada,  
estrellas fundidas,  
de oscuridad encendida.

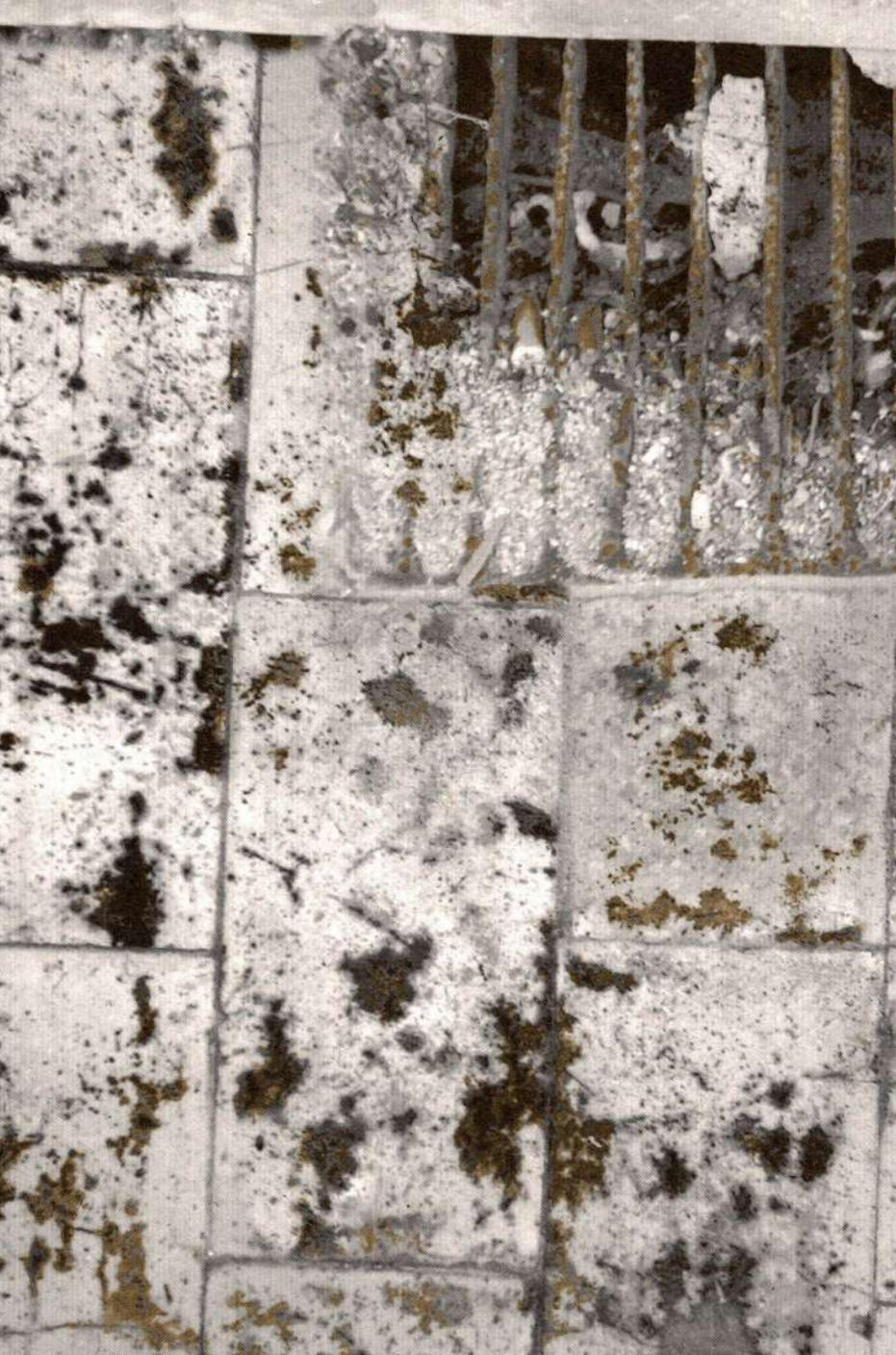
Sueño con una mirada,  
de universo en pupilas,  
de paraísos en visiones.

Sueño con unos labios,  
de brillo intenso,  
de colores sonrosados.

Sueño con tus sueños,  
de amores en el recuerdo,  
de luces en los suspiros.

Blanca paz,  
blanca nieve,  
fría nieve,  
fría paz.  
Mar Rojo,  
rojo mar,  
rojo caliente,  
caliente mar.  
Sal blanca,  
blanca sal;  
sal marina,  
salina mar.  
Sal blanca,  
blanca mar,  
rojo caliente,  
caliente sal.  
Sal caliente,  
caliente paz,  
paz marina,  
roja paz.  
Paz caliente,  
blanca mar,  
roja nieve  
y fría sal.

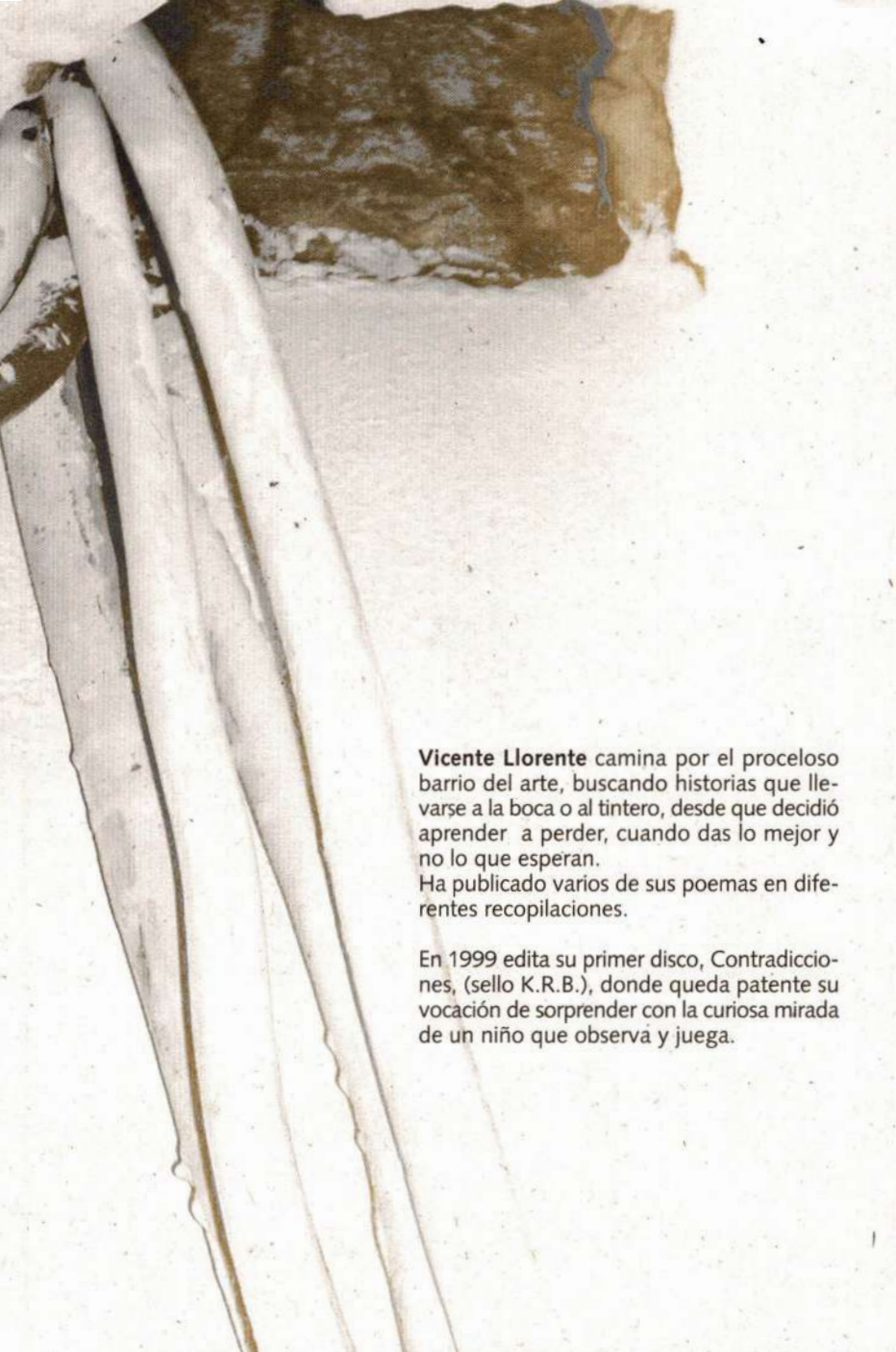






# desaguadero

(donde tienen salida algunos aspectos de quienes escribieron)



**Vicente Llorente** camina por el proceloso barrio del arte, buscando historias que llevarse a la boca o al tintero, desde que decidió aprender a perder, cuando das lo mejor y no lo que esperan.

Ha publicado varios de sus poemas en diferentes recopilaciones.

En 1999 edita su primer disco, *Contradicciones*, (sello K.R.B.), donde queda patente su vocación de sorprender con la curiosa mirada de un niño que observá y juega.

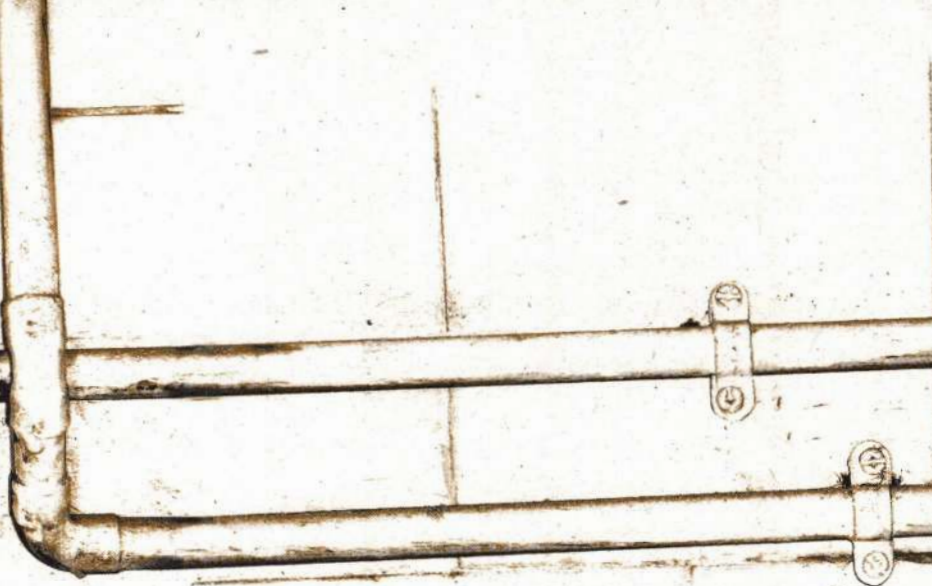
El recorrido poético de **Damián Varea de Lamo** se surte de momentos, muchos y variados momentos, donde el poeta adquiere una posición reivindicativa para con las ideas que desliza en sus versos. No calla ante lo que trastoca sus sentidos y lo traduce, en ocasiones ensalzando sus vivencias reales o imaginarias, dejando entrever siempre resonancias revolucionarias; en otras, con una crítica desesperanzada, un grito ahogado, mantiene constante su incesante búsqueda donde lo que importa no son las respuestas sino la necesidad de plantear interrogantes.





Los versos de **Leticia Leal** son retazos de vivencias y deseos, de recuerdos de un pasado adquirido y esperanzas de un futuro todavía por vivir. Versos que cuentan por lo tanto más allá el tiempo. Versos enmarcados en una atmósfera densa, viciada de sentimiento de sangre y hueso.

**Álex Bohe:** es un nombre que se apropió de mí y que habla con tinta cuando callo. Es ésa otra que no me atrevería a ser si no fuera porque está fuera de toda realidad, de todo concepto inventado. Es en sí una invención. Es atemporal, y, por supuesto, no está registrada en la Seguridad Social, como yo. Realmente no existe, así que puede decir lo que ella quiera. Tiene vida propia y es mujer. Ese otro yo real que va todos los días a trabajar mientras que Alexandra (Álex) se queda en casa es Alicia G. Núñez.



**Vicente Beltrá**, es un creador multidisciplinar que encuentra en la poesía un campo donde se siente plenamente integrado, cómodo, a pesar de la confrontación que supone adentrarse en los espacios de la duda, la huida y la problemática existencial lejos del mero reflejo figurativo; explora la dificultad de relacionarse con el mundo más allá de uno mismo y también la no menos difícil tarea de conciliarse con su propia voz en la cotidianidad de los días.

Durante su etapa académica **Ana Dolores Verdú Delgado** descubre en la poesía el único lenguaje capaz de expresar razonamientos teóricos sin el consecuente distanciamiento y pérdida de humanidad que caracteriza al lenguaje científico. En *La Maldición de Kuna* la poeta analiza diferentes aspectos histórico-psicológicos que han podido llevar a las mujeres a la situación de vulnerabilidad en la que actualmente se encuentran.

Tras su enfrentamiento poético con espejismos demoníacos en "*Delirios del otro mundo*", **David Bellot** recorre ahora un nuevo camino vitalista; explora con una nueva voz, fortalecida después de la batalla, nuevos versos en los que asoma su cara más amable.



Todas las cosas pasaron.  
Aunque yo sólo recuerde una parte, mi parte.  
Están también todas las cosas que me dijiste,  
las que los otros dijeron.  
Y como no, todas las cosas que yo te dije,  
ó al menos, las pensé decirte...

Hay tantas verdades en las mentiras que creamos.

Mis silencios son hoy lo que lees.

Todo el amor, la amistad, el llanto, la alegría, el placer,  
la desesperación, las citas, los plantones, las velas, las siestas,  
las miradas, los rechazos ...

Y todos los puntos suspensivos que forman parte del infinito que uno  
silencia y se reserva. **Máverich**



**Az**, bajo este acrónimo perpetra sus fechorías aracnéz en cada uno de los campos en los que actúa, ya sea tejiendo hilos en la red como trapicheando con las letras; muy a menudo con alevosía y nocturnidad, casi siempre coincidiendo con días pares, lo podéis encontrar a la vuelta de cualquier esquina o dejándose ver a través de los cristales.

Cuando escribo me siento feliz. Las letras son prolongaciones invisibles de mi alma, llaves de las puertas de la libertad. Los sueños son la esperanza de llegar a vuestros ojos por eso quiero compartir con vosotros la caja de mis secretos. "Versos de una ilusión", es un conjunto de poesías donde amor, magia y realidad se entremezclan. Espero llegar un día a algún rincón de vuestra mesita. Soy **Ángel Luis Macia Díaz**.

- **Grima**, ¿tú escribes lo que sientes?

- Yo escribo siempre lo que siento, lo malo es que muchas veces siento haberlo escrito. Escribir me sirve de catarsis; es decir, me desahogo, suelto todo lo que llevo dentro por medio de la poesía. Eso quiere decir que seguiré escribiendo.

Este, esperamos que lisonjero, paseo poético que recorre el entorno de Triquiñuela de Artes y Letras no hubiese sido posible sin la ayuda y el apoyo de personas e instituciones a las que queremos expresar nuestro agradecimiento con estas líneas.

Confiraron en nuestro proyecto desde la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Elda, Carlos Ortuño y Consuelo Poveda.

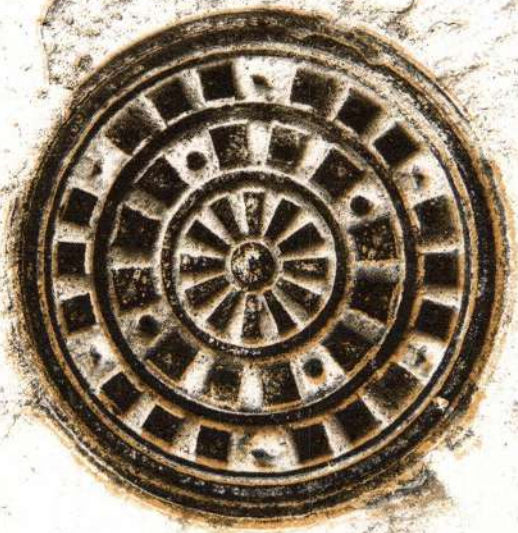
Mostraron su ayuda desinteresada Jesús Fernández, Pablo Llorens y Leticia Arráez.

Alentaron con su apoyo anímico Luis Guil, Joaquín Sarabia, María Jesús Arráez y Sandra Trigueros.

Una especial consideración merece Evangelina Lorenzo, hada madrina de esta aventura. Sin su consentimiento hubiese sido muy difícil dar cualquier paso.

A quienes escribieron y compartieron con Triquiñuela sus versos para recrear este paseo queremos expresarles no sólo nuestro agradecimiento sino nuestro más sincero reconocimiento a su labor. No podemos callar la admiración que nos despiertan todos ellos y no sólo por sus palabras sino ante todo por su actitud. Auténticos héroes en estos tiempos en los que la comunicación inventa expresiones para ocultar, engañar y dividir surgen los poetas con una voz clara que muestran sin tapujos su identidad y nos la ofrecen para hacernos ver que desnudos de materialidad a todos nos mueven y conmueven las mismas inquietudes, ilusiones y penalidades; es decir, el poeta no hace otra cosa que hablar con una voz que es la de nosotros mismos. Una voz que identifica individualmente y que a la vez, aquí está la genialidad, nos une al resto invitándonos a comprender, compartir, tolerar.

No queremos dejar de darte las gracias a ti, amable lector porque con tu colaboración, mediante la adquisición de esta Quaderna po(é)tica, nos permites jugar con artes y letras.



**triquiñuela**  
de artes y letras







Triquiñuela de Artes y Letras ha recopilado en este volumen instantáneas poéticas de diversos autores. Se presentan a modo de paseo con la intención de que su lectura se convierta en un sosegado y agradable hojear, al igual que disfrutamos cuando caminamos ensimismados por las calles de nuestro entorno. De ahí mismo, de nuestro entorno, han surgido las voces de estos once novísimos poetas que traducen en estas páginas vivencias y emociones de su interior y del mundo que les rodea.

po(é)ticas 01

ISBN : 84-609-9590-9



9 788460 995906

**triquiñuela**  
de artes y letras



Ayuntamiento de Este

Concejalía de  
Cultura